

VIVIR TOLEDO

La polifacética vida de un técnico agrícola, gestor municipal, periodista y protagonista del pulso diario de Toledo desde 1890

Constantino Garcés y Vera (1860-1922) Apuntes biográficos

RAFAEL DEL CERRO MALAGÓN

El viernes 8 de septiembre de 1922 fallecía en su domicilio, en la toledana plaza de Zocodover, Constantino Garcés y Vera a causa de diabetes sacarina. Tenía 62 años. La esquila de *El Castellano* recogía los nombres de su familia más cercana y su currículum: perito Agrícola, funcionario del Servicio Agronómico Nacional, decano de la Asociación de la Prensa Toledana y otros singulares reconocimientos institucionales.

Rehacemos su biografía gracias a las huellas halladas en archivos, boletines y diarios. Nació el 17 de febrero de 1861 en Castellón, en el seno de una conocida familia. Su padre, Segundo Isaac, era funcionario de Hacienda. Estudió en el Instituto Agrícola de Alfonso XII de Madrid, obteniendo, en 1882, el título de Perito Agrícola. Fue administrador de la revista *La Reforma Agrícola* antes de ser nombrado, en 1883, ayudante de la Estación Vitícola de Ciudad Real. En ese año se casó con Josefa Carballés Gómez, de una próspera familia de Villasequilla. En junio de 1884 nació Alberto, su primer hijo. En octubre, José Garcés (1866-1932), hermano de nuestro protagonista, obtuvo idéntica titulación en el citado Instituto y falleció el padre de ambos. En diciembre, Constantino solicitaba plaza de Ayudante de 4º de Montes en Filipinas.

En noviembre de 1885 llegó a Manila en el vapor *Isla de Panay*, figurando en la lista de pasajeros con "señora y niño". Allí actuó en la Comisión Especial de Ventas y Composiciones confiadas a los Ingenieros de Montes para ordenar la propiedad rústica. Por ciertos cambios administrativos renunció a su plaza en 1887. Trabajó en el sector pri-

vado, logrando una corta fortuna para regresar a España. En 1889 la familia ya estaba de vuelta. En Villasequilla nació su segunda hija, Carmen. Allí también nacerían Isabel (1892), Elena Sofía (1895) y dos hijos más fallecidos al poco de nacer. Una reseña indica que con su "modesto caudal" creó en "cierto pueblo toledano" un fallido negocio agrícola, lo que explicaría su reingreso como auxiliar del Servicio Agronómico en 1890. Añadamos dos datos familiares más. En 1908, Alberto, el hijo mayor, murió en Sabadell. Era funcionario de Correos. En septiembre de 1919, Constantino Garcés, ya viudo, contrajo nuevo matrimonio con Enriqueta Ordoñez Gallego, de treinta años.

Perito, técnico y bombero

Como empleado de la sección Agronómica de Toledo verificó en la provincia los efectos de las plagas e intervino en deslindes de vías pecuarias. Abrió un despacho de *Trabajos Agronómicos y Topográficos* y firmó profusos artículos sobre temas agrarios. Fue requerido por el Ayuntamiento toledano -donde nunca fue concejal-, como técnico para atender paseos y arbolados. Gestionó la explotación, en 1895, del teatro

de verano en el paseo del Miradero y el alquiler de sillas en los parques. Con el tiempo quedaría encuadrado en la Asociación de funcionarios municipales con derecho a pensión.

Su gran logro para la ciudad fue modernizar el vetusto Servicio de Incendios y elaborar su *Reglamento* que, en 1904, se aprobó con todos los elogios. En él se asignaba su jefatura al arquitecto municipal, el segundo mando al maestro municipal de obras y, a continuación, figuraba el cargo de ayudante que recayó en el resuelto Garcés, retribuido solo con gratificaciones a pesar de su plena disposición. Se costeó su propio uniforme que sirvió de modelo para los de los veinticuatro bomberos de la plantilla. A estos efectivos, no profesionales, se les mejoró sus estipendios y se les entregó nuevos medios para el parque ubicado en el inicio de la cuesta del Alcázar. En 1905, para mostrar estas novedades, Garcés agregó una banda de música que interpretaba pasodobles para acompañar a los bomberos desde Zocodover a los obligados ejercicios prácticos mensuales en plazas o paseos, espectáculo que atraía a numerosos curiosos.

La prensa siempre destacaba la diligencia de Garcés en los siniestros, aunque, en 1908, el alcalde Benegas decretó sancionarlo por no haber acudido a un incendio habido en un comercio de Barrio Rey. Justificada la ausencia por estar en una obligada tarea oficial, le fue retirada la inicial punición. En 1917, sufrió un desencuentro con el bombero-corneta por una conducta inadecuada. El asunto se trató en una sesión municipal del mes de julio. Garcés, ya con problemas de salud, presentó la dimisión a pesar de que se glosaron sus desvelos por el servicio que él mismo había organizado.

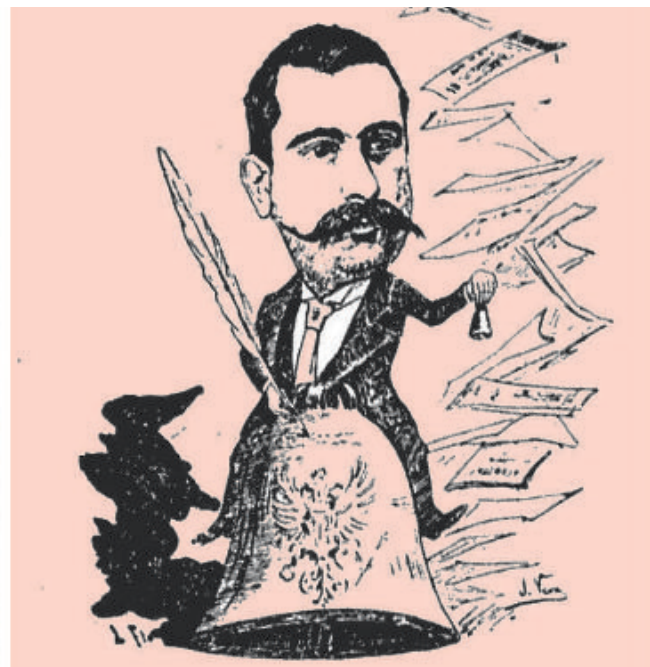
Un personaje diverso

A raíz de su archivada sanción de 1908, *La Campana Gorda* (1892-1916), publicación que fundó el mismo Garcés, mostró un listado de sus méritos y su altruista gestión en distintas causas. Se recordaron sus clases de dibujo en el *Círculo obrero e industrial de instruc-*

ción y recreo o las veladas de teatro y del Orfeón Toledano en el Rojas y en el Salón Echegaray para recabar donativos destinados a la Cocina Económica instalada en el paseo del Miradero, entre 1904 y 1906. Su nombre surgía en dispares colectas a favor de damnificados y desamparados, incluso en lugares lejos de Toledo. Su implicación en auxiliar a los evacuados procedentes de Cuba y Filipinas, en 1898, le valió condecoraciones de la Cruz Roja (1901), felicitaciones por su ayuda en las inundaciones en Algodor (1897) del Ministerio de Gobernación, del Ayuntamiento y de la propia Casa Real. Su perfil altruista facilitó que, en 1904, fuese realidad la primera colonia escolar para niños de las escuelas públicas y, desde 1914, perteneció a la Junta de Protección a la Infancia y Erradicación de la Mendicidad.

La presencia de Constantino Garcés se halla en actos solemnes, congresos y celebraciones, caso del III Centenario del Greco, sin obviar sus cargos y compromisos en sociedades recreativas como el Centro de Artistas e Industriales, feriales y fiestas. En reuniones donde concurría la mesocracia toledana, y según requería el momento, demostraba su vis cómica, ingenio o habilidosos juegos de manos. Las gacetillas de sociedad, salpicadas de cargos oficiales y conocidos apellidos, citan a Garcés en cacerías en los Montes de Toledo, en el tiro de pichón en la Vega Baja o en puntuales becerradas. Sin embargo, de su prolífica actividad, lo más permanente en la historia local fue su labor en la prensa y la fotografía, aspectos que trataremos en otra ocasión.

En mayo de 1922, pocos meses antes de fallecer, en un homenaje de las fuerzas vivas a un comandante de la Legión, Constantino Garcés, presintiendo ya su final, se despidió de su "segunda patria chica": *Terminó mi vida de actividad, terminó mi vida periodística y está casi para terminar mi vida oficial. Vine a Toledo hace más de treinta años, en donde fui acogido con una hospitalidad y cariño que indudablemente yo no merecía, y laboré por esta simpática ciudad cuanto supe y pude.*



Constantino Garcés (1860-1922) en una fotografía publicada por *La Voz de la Juventud* el 19 de abril de 1904. A la derecha, su caricatura realizada por los pintores Pablo Vera Bañón y su hijo Enrique para el libro *Albaricoques de Toledo* (1893)

VIVIR TOLEDO

Los legados de un toledano de adopción, **decano de la prensa**, editor y pionero de la producción de tarjetas postales

Constantino Garcés (1860-1922). Periodista y fotógrafo

RAFAEL DEL CERRO MALAGÓN

En el artículo anterior (12-11-2023) nos acercamos a la biografía de Constantino Garcés: su origen castellanense, su profesión de perito Agrícola, su etapa en Filipinas (1885-1889) y la evolución familiar con dos matrimonios sucesivos. Asentado en Toledo, 1890, se implicó en el cuerpo de bomberos y en asiduas labores benéficas reconocidas con varias distinciones, siendo habitual en sociedades de todo tipo hasta sus últimos años. Falleció en Toledo, «su segunda patria chica», en 1922. Aquí vivió, como notario informativo del cambio de siglo: el auge de un turismo cosmopolita, la implantación del alumbrado eléctrico, del teléfono, edificios con vocación de modernidad y renovadas dotaciones públicas en la vetusta ciudad.

El periodista C. Garcés

Se sabe de su breve labor, en 1882, en la gestión de la revista profesional *La Reforma Agrícola* (Madrid) antes de incorporarse como técnico agrícola a Ciudad Real. En 1892, tras volver de Filipinas y ya destinado en Toledo, fundó con el escritor y periodista Rómulo Muro el semanario *La Campana Gorda* que llegó a publicarse durante 25 años, hasta 1916. Garcés siempre figuró como director lo que justificó su decanato de la prensa toledana, conociendo la fundación y el cierre de varias cabeceras. Colaboró en *El Día de Toledo*, *El Eco Toledano*, *El Castellano* y *Toledo Revista de Arte* con artículos técnicos, fotografías y crónicas de teatro, toros o caza, firmados como *Bambalina*, *Querubini*, *Screag* o *Morralero*. Fue corresponsal de *La Correspondencia de España*, *ABC*, *Blanco y Negro*, *El Criterio* y *Vida Manchega*. El 1 de enero de 1914 asistió a un viejo anhelo personal, la creación de la Asociación de la Prensa Toledana. El amplio respeto del mundillo periodístico le llevó a presidirla.

La gran obra de don Constantino fue *La Campana Gorda*. Una ágil revista de información general con colaboraciones literarias, reportajes, secciones fijas, cartelera, etc. salpicada de grabados, dibujos y publicidad. En sus pági-

nas escribieron jóvenes periodistas de la época. Destacó el recurso de las fotografías, en buena parte del propio Garcés. Muchas realmente de valor periodístico, lejos de los pocos fotograbados que ya ensayó la desaparecida *Toledo*. *Publicación quincenal ilustrada* (1889-1890).

Garcés mostró gran interés por la actividad diaria de la Academia de Infantería en el Alcázar y las prácticas de los alumnos en Toledo o en cualquier desplazamiento. *La Campana* detalló asiduamente la vida campamental en Alijares. Así, en 1899, impreso en los talleres de Menor, editó el *Folleto-recuerdo del Campamento de los Alijares en 1899* con las crónicas ya aparecidas semanalmente. En 1900 lanzó *Alijares. Suplemento militar de La Campana Gorda*, trece números dedicados al programa de los cadetes en el citado campamento. En 1904 publicó el *Álbum-recuerdo Prácticas del campamento y marchas de la Academia de Infantería* recogiendo las nueve jornadas programadas por los Montes de Toledo, la Jara, Talavera y el regreso hasta Toledo. Los textos los acompañó con fotografías alusivas a las prácticas previstas en cada lugar. El continuo tributo de Garcés al Ejército explica que, en 1905, se le reconociese la Cruz del Mérito Militar. *La Campana Gorda* sacó regularmente unos *Suplementos militares* con las calificaciones obtenidas por los aspirantes que llegaban a Toledo para hacer los ansiados exámenes de ingreso, llenando durante días los hospedajes y cafés.

Turismo, ediciones y postales

El 1890, el Vizconde de Palazuelos publicó la rolliza y bilingüe *Guía de Toledo* destinada a un ilustrado turismo que, dos años después, ya podía alojarse en el lujoso Hotel Castilla y adquirir la *Nueva guía de Toledo* de Juan Marina Muñoz. En el mismo contexto, Garcés, además de ejercer como perito, periodista y jefe de bomberos, lanzó en 1904 un *Álbum-Guía de Toledo* con textos propios (en español y francés) referidos a los principales enclaves que numeró en un recorrido sobre un plano no actualizado de Reinoso (1882). Agradeció los auxilios de Manuel Simancas



Reproducción de una preciosa y sentida tabla del gran artista D. José Vera,

Último número de *La Campana Gorda*, creada por Constantino Garcés en 1892. Como cierre (1 de enero de 1916) se incluyó una reproducción de una obra del pintor y amigo José Vera y numerosos artículos firmados por periodistas toledanos a modo de homenaje

por el asesoramiento histórico, de Julio González como traductor y del pintor José Vera por la portada. Incluyó 43 fotografías de calles y monumentos. En ellas hay treinta firmadas por *Santamaría Fto*, posiblemente el taller madrileño de fotograbado de Pablo Santamaría; tres son del fotógrafo gaditano Rafael Rocafull, más otras diez anónimas. Sin embargo, se puede comprobar que, realmente, un tercio de todas las publicadas eran originales de Casiano Alguacil, aunque no figure su autoría. Garcés debió hacer las dos imágenes publicitarias de los hoteles Lino e Imperial. En 1906 publicó su *Guía Ilustrada de Toledo* en la madrileña revista *Le Touriste*, también bilingüe, con fotografías suyas y el plano de la ciudad. Otras fotos de Garcés aparecen en ediciones de la época como las empleadas por Esteban Patiño (1904), Rafael Torromé (1906), Manuel Castaños Montijano (1914) o Santiago Camarasa en *Toledo Revista de Arte* (1915).

Su afición a la fotografía pudo nacer del uso de los recursos técnicos de su profesión inicial. No solo la practicó como reportero de prensa, también logró éxitos en algún concurso público, caso del celebrado en la feria de 1906. Por otra parte, Garcés vivió la fuerte

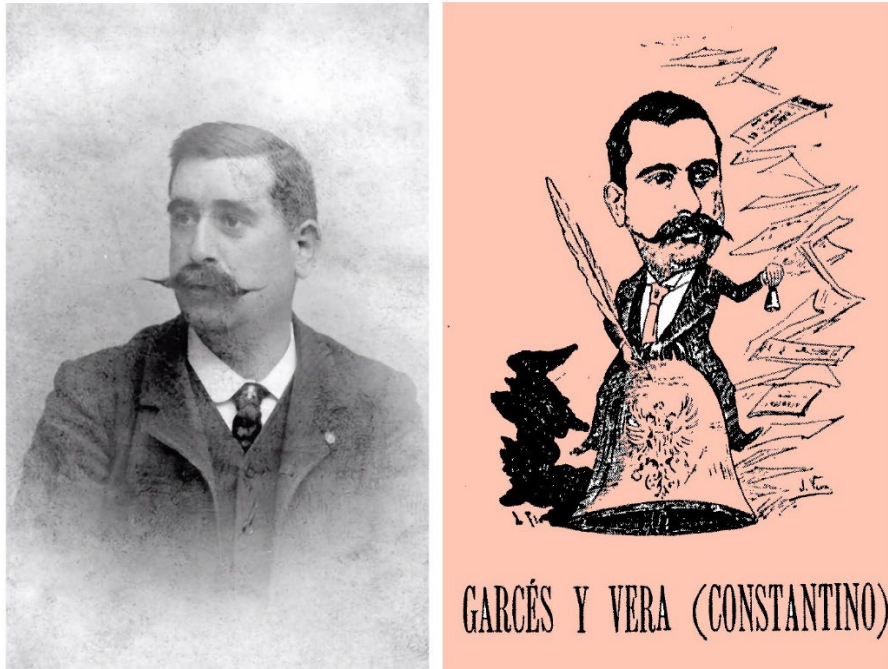
evolución de la tarjeta postal en España desde 1892 impulsadas, entre otras casas, por las fototipias de Hauser y Menet, Laurent, su sucesor Lacoste o Purger & Co. Cada una editó miles de tarjetas postales que desataron el afán por coleccionarlas, pues ponían lejanos y exóticos lugares al alcance de la mano.

Garcés produjo tarjetas postales desde 1902. De ese año existe una serie de veintidós instantáneas en blanco y negro con escenas de los cadetes en las calles de Toledo, en sus fiestas o en Alijares. Aquellas escenas las firmó con el colega toledano Eugenio Rodríguez y fueron pulcramente editadas en los talleres madrileños de Laurent. El acreditado fotógrafo Lucas Fraile denunció que Garcés vendía aquellas postales sin pagar la contribución a Hacienda, demostrándose pronto que el editor era el citado Laurent, y Menor quien las comercializaba desde su librería.

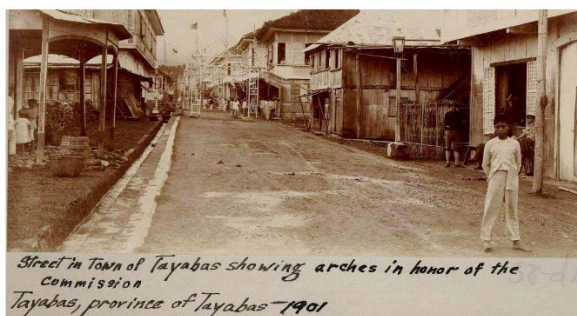
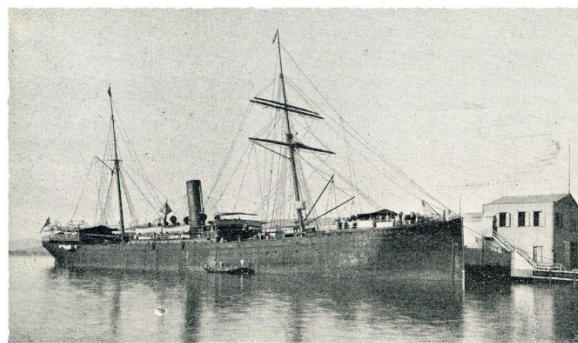
Don Constantino siguió la creciente moda, produciendo, antes de 1906, otras imágenes en blanco y negro y coloreadas, éstas de una discreta calidad. También hizo series editadas por Menor, en cuyos talleres imprimió *La Campana Gorda*. A medida que avanzaba el siglo XX, el vivo auge de la tarjeta postal y el valor turístico de Toledo atrajeron a otros fotógrafos y talleres. Además de Fraile, Rodríguez y Menor, surgieron las colecciones de Linares, de la Viuda e Hijos de J. Peláez y del activo Gabinete Fotográfico de la Academia de Infantería. En 1922, un obituario apuntó que, “los achaques y desengaños” le tenían, desde hacía algunos años, “muy retraído” y así encaró al final de una productiva y polifacética vida.

Vivir Toledo. Constantino Garcés y Vera (1860-1922). Apuntes biográficos.
(Publicado el 12 de noviembre de 2023)

1. Constantino Garcés (1860-1922) en una fotografía publica por *La Voz de la Juventud* el 19 de abril de 1904. A la derecha, su caricatura realizada por los pintores Pablo Vera Bañón y su hijo Enrique para el libro *Albaricoques de Toledo* (1893)



2. En noviembre de 1885 Garcés, su esposa e hijo, llegaron a Manila, en el vapor *Isla de Panay*, cuya imagen, atracado en Puerto Rico, la publicó *El Mundo Naval Ilustrado* en mayo de 1901. Debajo, una calle de Tayabas, capital de la provincia filipina del mismo nombre donde vivía la familia en 1886 (Pinterest)



3. Inauguración de la Exposición Agrícola de Toledo en el patio de Tavera por el gobernador civil (15-08-1909). A la izquierda de la escena principal, aparecen tres personas sentadas en otra mesa. En el medio y de perfil, Constantino Garcés. Archivo Municipal de Toledo



4. Maniobras del cuerpo de bomberos en el paseo del Miradero en los años veinte. La escala se adquirió en 1904 a la empresa alemana CD Magirus, año de la reorganización del servicio debida a Garcés. En 2002 fue recuperada y trasladada al actual parque como recoge la foto con esta historia consultable en la web del Ayuntamiento de Toledo: Servicios municipales, Bomberos.



5. Anuncio del despacho profesional que regentó Constantino Garcés como Perito agrícola a la vez que dirigía *La Campana Gorda*, publicación que fundó en 1892 y pervivió hasta 1916.

Sociedad para Trabajos Agronómicos y Topográficos.

Levantamiento de planos, ampliación y reducción, copias en papel tela al ferropusciato y heliográfica.
 Implantación de los Registros fiscales de la propiedad rústica y pecuaria, usando de las facultades que concede art. 49 de la Ley de 23 de Marzo de 1906 a los Ayuntamientos y propietarios.
 Se resuelven las consultas que se dirijan a la Redacción de LA CAMPANA GORDA por sus suscriptores y ofrece a los propietarios, agricultores, ganaderos e industriales agrícolas los servicios que se detallan a continuación por módicos honorarios.
 Medición, tasación, partición y deslinde de fincas rústicas. Elección e instalación de maquinaria agrícola e industrial.
 Nivelación. Proyectos de construcción de Canales de Riego. Estudios de saltos de agua, de pantanos y depósitos para uso particular. Alumbramientos de aguas. Saneamiento de terrenos. Riegos de fincas. Valoración de estas obras.
 Organización, dirección, administración y proyectos de empresas agrícolas. Plan de cultivos. Repoblación de viñedos con vides americanas: indicación de las variedades más convenientes dada la naturaleza de terreno.
 Particiones testamentarias de fincas rústicas.
 Las consultas que no exijan gastos materiales para su contestación se resuelven gratuitamente a los suscriptores de LA CAMPANA GORDA.
 A todo el que desee hacer uso de los servicios de esta Sociedad, se le darán más detalles, fijándole previamente el presupuesto de honorarios.
 Toda la correspondencia al Director de esta publicación D. Constantino Garcés y Vera, Perito Agrícola.

6. *La Campana Gorda* recogió numerosas noticias de la vida toledana apoyadas con reportajes fotográficos, algo inédito en las demás cabeceras. Una crónica publicada el 11 de noviembre de 1902 detalló una montería con ilustres participantes en la que, el propio Garcés, fue la segunda escopeta por el número de piezas cobradas de caza menor

AÑO XI TOLEDO 11 DE NOVIEMBRE DE 1902. SUPLEMENTO AL NÚM. 630

La Campana Gorda

DIRECTOR: CONSTANTINO GARCÉS Y VERA

Sonará los Jueves.

Montería celebrada en el Quinto titulado «ROBLEDO DE LOS POSTUEROS»

DIARIO DE LA CACERÍA

Día 22 de Octubre.

Nada más original he visto en cacerías que la salida de los apasionados de la caza de Toledo, cuando siempre, trajo su fama gloriosa, quien con todas las de ley en disposición de hacer fuego a todo lo que se presentara tendido por una ran, todas con pelotas puntas y muclios con las mejores preparaciones de la cacería.

Malditas, muertras, escopetas, ellas para los postueros, montañas, y unas pajaritas, algunas blancas y una y un día de cacería más, mandé el acón de la estación a las ocho y media de la mañana de hoy.

Todo colocado y todas acomodadas en el mismo coche de toreros, partí al tren y en preparación las salidas oportunas de la cacería en antelación necesaria.

Foramen la expedición que partió de Toledo D. Jaime Estrella, D. Cruz Viera, D. José Bermejo, D. Antonio Navarro, D. Manuel Rosado, D. Antonio Pablos, D. Fermín Bera, don Yenciano Pérez, D. Rafael Marín, D. Felipe Hernández, don Pedro Muñoz, D. Leopoldo Díaz, D. Adonación Serrano y D. Constantino Garcés.

El trayecto hacia Algodar para su montería, se hizo por medio la estación y se alcanzara en ella oportunamente hay quien afirmó después de haber estado dos veces en el transporte de postueros. A la llegada del tren de Madrid, una multitud con entusiasmo los apasionados de la Caza, salieron con los Crispantes, mariposa de Pablos, D. Antonio Cuervo, D. Luis Madrid, D. Manuel Reguera, D. Ramón Paredondo, D. Perfecto Díaz y D. Olimpio Bera. También, luego por la sala, y a las once y treinta se constituyó el viaje hasta la estación del Espinadero.

El día que amaneció nublado, se convalece en el transporte pero como la alegría y hay la esperanza de que mañana será día de cacería.

A las tres y media se desahoré en la estación, y momentos después, en una visión resaca de horror, continuamos la cacería y más personas más pajaritos y caza a disposición. El trayecto de la estación a la cacería del monte, se hizo y se se recorrió en menos de tres horas por estrecha senda, y escopo atarevadamente espere mucho. Hicimos al camino muchas cacerías, y alguna infantería, por medio de la multitud el ruido con su cuerpo se ría voces.

Abandonado Seguros a la casa, recordando en ella a los señores D. Alfonso Cuervo y su hijo Juan, D. Juan Balanzuela y don Antonio Cuervo, presidente de Andalucía.

Sus invitados, y a las ocho de la noche me servía D. Gabriel López y cuando dependientes.

la montaña alta, el plano más profundo, surgen de cerda y el río suelto con acalorada.

Tumbada la vista se hicieron algunos para el primer ojo del 20, se notaron los pajaritos y tras breve latencia todos comenzaron a horrearla.

Día 23.

Amanece buen día, se toma el desayuno, y a las nueve se parte al lado, horreándose un dirección al ojo llamado de los Toleros y 200 varcos del ojo, seguidos de los señores de D. Alfonso Cuervo, compaña de 30 personas, la del sector cacería.

Día 24.

En tan crudo y ventisquero como el anterior. Solo se está un ojo en el momento de las montañas. Al salir de la casa encontramos a D. Francisco Navarro (hijo), que viene a acompañarme a montería, procedente de su finca titulada La Perfección. A los pocos minutos de marcha salieron a los pajaritos de día anterior, que vienen en dirección a la casa. El camino y tierra del ojo en momentos de la estación tres veces y se caza, y aunque se hicieron los trabajos, solo fue oportuno por don Francisco Navarro, quien se al año pasado hizo la gestión su el momento de llegar.

Día 25.

No hace la quita en cacería a las ocho de la mañana. Tras algo de camino se llega al ojo llamado de D. Berra y los Abalados, en otros días, aunque en punto que, aunque solo para tener, resulta un trabajo necesario, principa la salida y se manda al los oportunos, pajaritos y parte del sector cacería se se si trabajo, pero por tanto a si trabajo y momentos se recorda, que solo se opuesta dirección según de la salida. A las pocas momentos se se al año, luego otro y otro, después de una y pasado un tiempo se caza en un punto por tener a una inclinación y una trayectoria que oportuno el resultado de la salida. Por fin se recoge de su sitio, y cuando con los montañas se que, después de un tiempo. Mejor a dos veces, cobrando uno el llamado a otro Navarro (D. Francisco), que han se propio Bera y Francisco y don reguero negro.

Al Sr. Bermejo se la presenté una cerva por la espalla del punto en donde estaba colgando levantado otro, buen equis, y no hubo nada.

Se como cuando del mundo y en pajaritos solo se al año. Fotográficos, y oportuno la cacería una alguna parte y parte en hora de las que hacen en el sector cacería que pajaritos todos los días a tener en el Sr. Bermejo.

En esta segunda salida del día de hoy solo cobró un torero que vive en pajaritos y remataron los pajaritos. Trueno en montaña con Sr. Díaz (D. Bermejo), Berra y una oportuna salida.

Día 26.

Salimos a las once y media por los ojos del día anterior de la casa.

En se cobró el venado que vivió el Sr. Bermejo, cuando salió un ojo y el Sr. Sr. Navarro, que vive en cacería.

El ojo primero de la montaña en Asociación «Hembra del torero». Solo salió de la salida de la casa.




7. Página del libro de semblanzas *Albaricoques de Toledo* (1893). Bajo la caricatura de Garcés, debida a los Vera (padre e hijo), unos desenfadados versos debidos al periodista y escritor Rómulo Muro (1867-1927)

ALBARICOQUES DE TOLEDO



GARCÉS Y VERA (CONSTANTINO)

Gs Garcés, Don Constantino,
por otro apellido, Vera,
un *periodista* muy fino
y un *cómico* de primera.

Bigote de granadero,
genio alegre cual no hay dos;
y actuando de *Campanero*,
tiene la gracia de Dios.

Y es muy fácil explicar
si muchas cosas omito,
porque éste suele tocar
siempre con el *infrascrito*.

8. Esquela del fallecimiento de Constantino Garcés insertada en la primera página de *El Castellano*, el día 8 de septiembre de 1922. El mismo diario publicó al día siguiente los detalles del entierro y una amplia necrológica, como también lo reflejó la prensa de otras ciudades.

†

EL SEÑOR

D. CONSTANTINO GARCÉS Y VERA

Perito Agrícola, Ayudante Mayor del Servicio Agronómico Nacional, Bachiller, Ayudante del Señor Arquitecto, Jefe de Bomberos, Vocal de la Junta de Reprensión de la Mendicidad y Protección a la Infancia, Cruz del Mérito Agrícola, Cruz del Mérito Militar, Medallas de la Repatriación, plata y oro de la Cruz Roja, Condecoración especial del Excmo. Ayuntamiento de Toledo y Decano de la Prensa Toledana

ha fallecido el día 8 de Septiembre de 1922
habiendo recibido los Santos Sacramentos.

R. I. P.

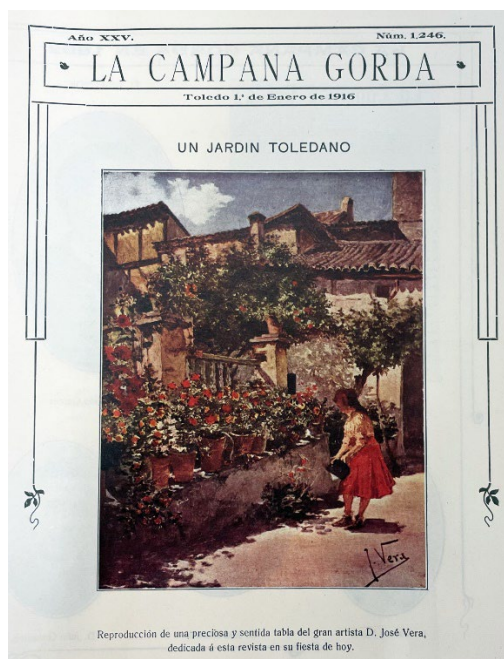
El Ilmo. Sr. Gobernador Civil; el Sr. Alcalde de esta ciudad; el Sr. Ingeniero Jefe del Servicio Agronómico; los Presidentes de la Asociación de Funcionarios Municipales y de la Asociación de la Prensa; su desconsolada esposa Doña Enriqueta Ordóñez y Gallego; hijas Doña Carmen é Isabel (ausentes); hermano Don José (ausente); madre y hermanos políticos, sobrinos, primos y demás parientes

SUPLICAN á usted se sirva encomendar su alma á Dios y asistir á la traslación del cadáver, que tendrá lugar mañana 9, á las cinco de la tarde, desde la casa mortuoria, plaza de Zocodover, números 25 y 26, al Cementerio de Nuestra Señora del Sagrario, por lo que les quedarán muy agradecidos.

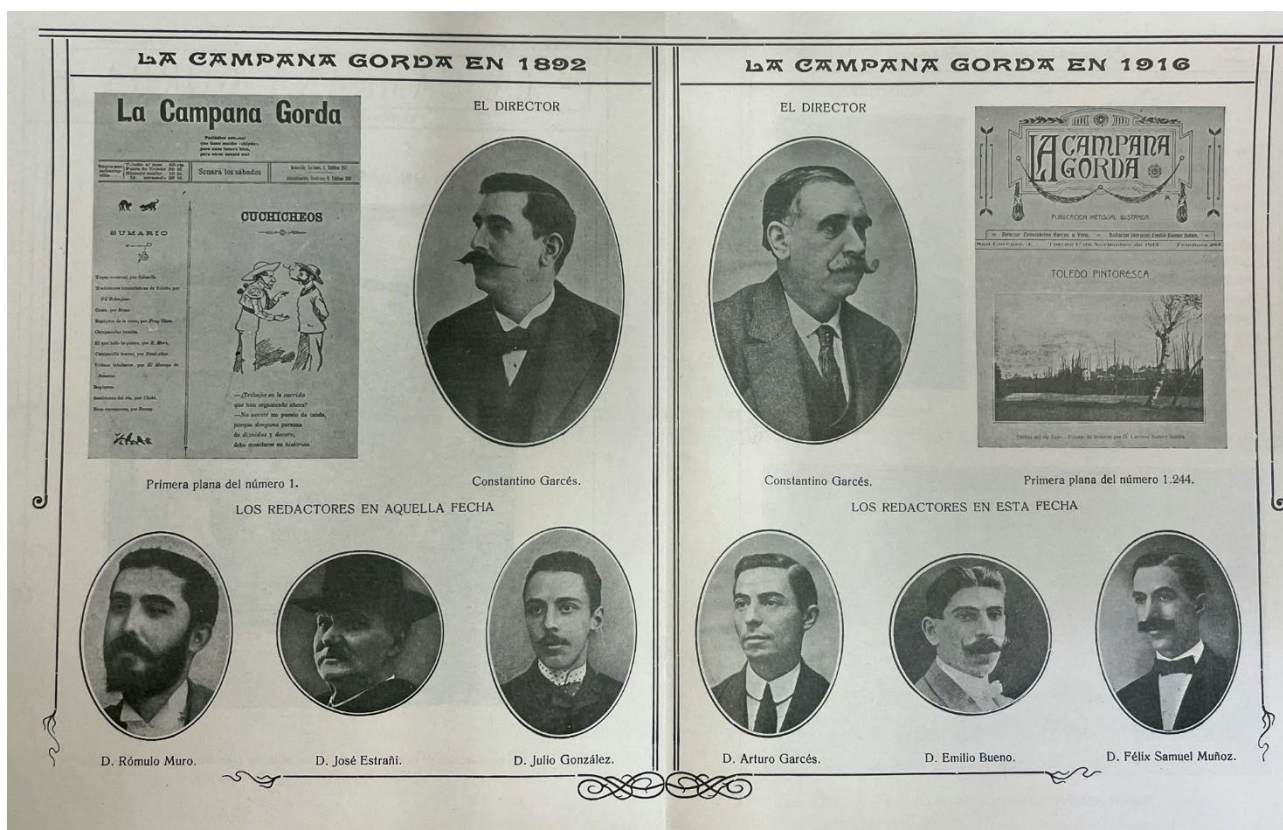
No se reparten esquelas.

**Vivir Toledo. Vivir Toledo. Constantino Garcés (1860-1922). Periodista y fotógrafo
(Publicado el 26 de noviembre de 2023)**

1. Último número de *La Campana Gorda*, creada por Constantino Garcés en 1892. Como cierre (1 de enero de 1916) se incluyó una reproducción de una obra del pintor y amigo José Vera y numerosos artículos firmados por periodistas toledanos a modo de homenaje.



2. Redactores de la primera época de *La Campana Gorda*, en 1892, y los miembros que participaban en el ocaso de la cabecera, cuyo mantenimiento ya no podía afrontar Garcés. En su despedida declaró hallarse “en el mayor de sus apuros”.



3. Tarjeta postal de la serie fotográfica dedicada a la actividad de la Academia de Infantería, en 1902. Como autores figuran Garcés y Rodríguez, siendo impresa por la fototipia de Laurent, realmente ya gestionada, desde 1900 por José María Lacoste y Borde. Archivo Municipal de Toledo



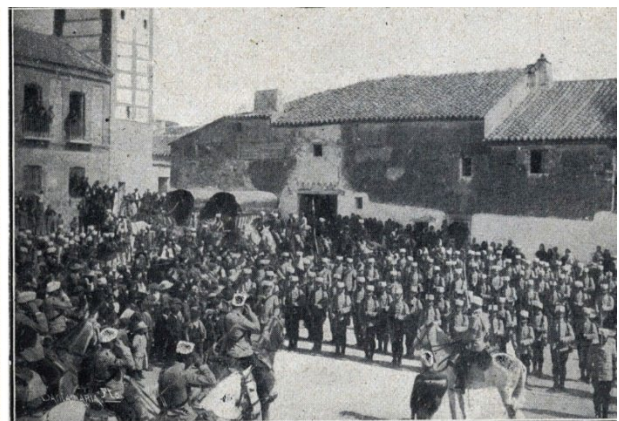
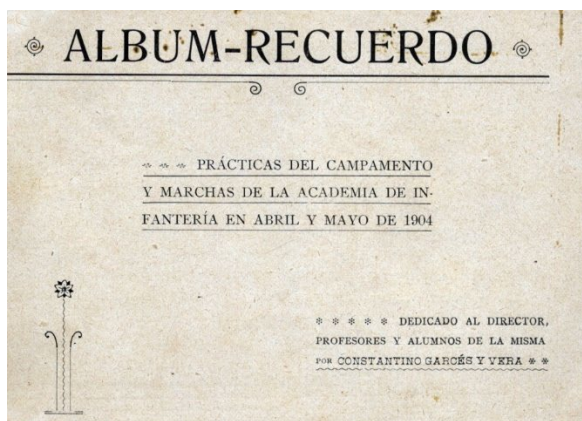
4. *Álbum-Guía de Toledo*. Edición bilingüe destinada al turismo con fotografías de los principales monumentos. La portada fue diseñada por José Vera. Sobre el desfasado plano de Reinoso (1882) señaló un itinerario sugerido en 1903. En el interior aparecen fotografiados, seguramente por el propio Garcés, los comedores de dos hoteles: el Lino y el Imperial. Archivo Municipal de Toledo



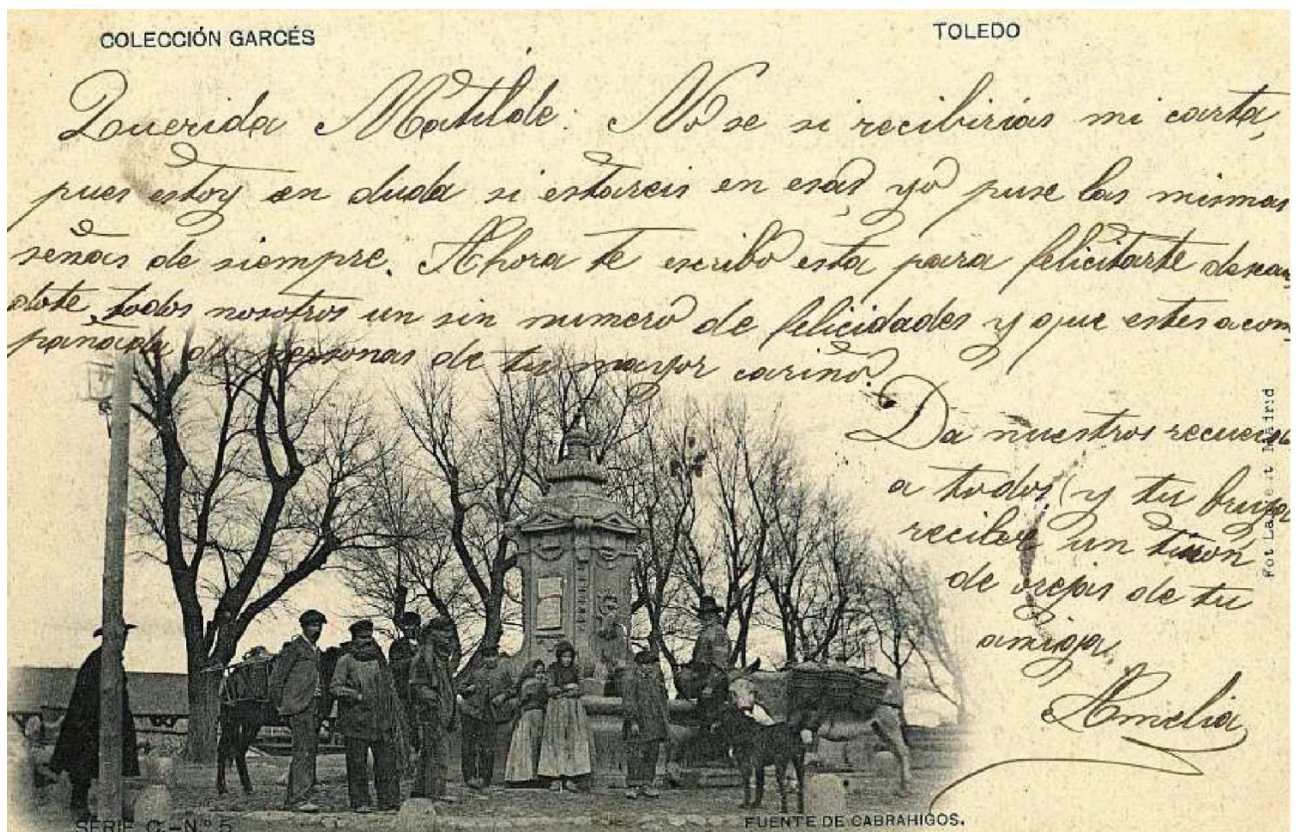
5. La popular calle de Santo Tomé fotografiada por Garcés antes de 1905. La imagen la empleó en una tarjeta postal cuyo reverso, tan solo, estaba destinado para escribir únicamente el nombre y la dirección del destinatario



6. *Álbum-recuerdo Prácticas del campamento y marchas de la Academia de Infantería en abril y mayo de 1904.* Garcés editó este reportaje con varias fotos tomadas en su recorrido por la provincia de Toledo. Arriba, la Academia en Navahermosa. Debajo escenas en Alcaudete de la Jara y en la estación de Talavera de la Reina. Archivo Municipal de Toledo



7. Postales editadas en 1902 en los talleres de Laurent (posteriormente de José Lacoste) con escenas fotografiadas por Garcés. Arriba el día de la romería de la Virgen del Valle y abajo aguadores en la fuente de Cabrahigos. A partir de 1906 las imágenes ocuparían todo el anverso las tarjetas postales. Archivo Municipal de Toledo



8. Vista de la Catedral desde la calle de Santa Isabel en una postal coloreada de Constantino Garcés editada en los talleres de Menor. Archivo Municipal de Toledo



9. Aspirantes y familiares en las marquesinas de Zocodover a la espera de publicarse los resultados de los exámenes para el ingreso en la Academia de Infantería. Foto aparecida en *La Campana Gorda* el 1 de agosto de 1914

